

## Serie Justicia – Parte 14

### “Como mantener el corazón ardiendo”

Pastor Erich Engler

Hoy quiero leer juntamente con ustedes un texto introductorio, el cual encontramos en Romanos capítulo 12, versículo 11:

*"En lo que requiere diligencia, no perezosos; fervientes en espíritu, sirviendo al Señor"*

¿Conoces lo que es arder para el Señor? ¿Has oído tú también predicaciones en las cuales se te decía que deberías estar ardiendo para el Señor y que si no ardes eres un bombero espiritual? Se nos ha dicho que en la vida cristiana siempre tenemos que estar llenos de fuego, que debemos tener más fuego para Jesús, que debemos arder más más intensamente para Jesús porque ardiendo más serás más recompensado. Creo que todos nosotros ya escuchamos demasiado eso en el pasado. No hay razón para continuar en esa línea.

El apóstol Pablo dice realmente que seamos fervientes en el espíritu, pero lo que más me interesa es ¿de qué manera somos encendidos? Eso es lo que más me interesa. ¿De qué manera somos encendidos y de qué manera permanecemos ardiendo? En cuanto a estas cuestiones hay algo muy clásico, ¿qué tienes que hacer para permanecer ardiente?

Si hiciéramos una encuesta respecto a que cosas debieras hacer para experimentar más milagros, seguramente habría una larga lista de respuestas, cada uno tendría su propia respuesta. En la última reunión de mencionado que en Gálatas capítulo 3, versículo 5 vemos que los milagros de Dios comienzan a obrar en nuestra vida simplemente porque comenzamos a oír. Porque comenzamos a oír la Palabra de Dios, en el nuevo pacto se refiere exclusivamente a la Palabra de Cristo.

Si te preguntara: ¿qué debes hacer tú para que sucedan más milagros? Seguramente algunos responderían: "yo tendría que orar más", otros responderían: "yo tendría orar más pero debería cumplir con mi promesa de ayunar 30 días". Algunos otros dirían: "yo tendría que tratar mejor a mi esposa", o bien: "yo tengo que tratar mejor a mi esposo, tengo que hacer más por él", otros dirían:

"tengo que reconciliarme con mis hijos". Algún otro respondería: "yo tengo que admitir pecados que no quiero admitir, por ejemplo como he maltratado y matado al canario hace 25 años". Con las respuestas a esta pregunta podríamos formar una lista interesante en cuanto a todo lo que tendríamos que hacer para experimentar los milagros de Dios.

Quiero comunicarte que la lista ya fue escrita, fue escrita por el apóstol Pablo, Gálatas capítulo 3, versículo 5, leamos lo que dice allí:

" Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?"

Dios ya nos ha suministrado el Espíritu, en otra traducción alemana dice: "y hace milagros entre vosotros". En la versión LBLA también está escrito de esa manera: "Aquel, pues, que os suministra el Espíritu y hace milagros entre vosotros".

¿De qué manera hace Dios estos milagros? ¿Cómo funciona?, ¿cómo los hace Dios? ¿De qué manera obra Dios milagros en tu vida? ¿Cómo comienzan a manifestarse los milagros? ¿Qué tenemos que hacer? ¿Quién hace algo? ¿Qué, cómo y dónde? Aquí encontramos la respuesta:

"¿lo hace por las obras de la ley...?". Esto representa nuestra lista, esto representa tu lista, "yo tendría que hacer más esto, tendría que ayunar más", esas cosas son nuestras obras". Esta frase representa toda nuestra lista, todos nuestros puntos independientemente de cuáles fueran. Más oración, más ayuno, etc.

"¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?". Una de estas formas es la respuesta, esto no es como en algunos programas de televisión en que se concede varias posibles respuestas. Una sola respuesta es la correcta.

"¿...o por el oír con fe?"

" Aquel, pues, que os suministra el Espíritu, y hace maravillas entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír con fe?"

En otras palabras, ¿de qué manera obra Dios milagros? ¿Suceden en los milagros en base a que nosotros hacemos algo? ¿O suceden simplemente porque oímos lo que Dios dice? Esa es la cuestión. ¿De qué manera comienzan a suceder milagros en nuestra vida? Suceden porque oímos. Jesús dijo: "porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir". Jesús se refiere a la medida de oír. Lo que nosotros oímos es decisivo, es decisivo lo que oímos y como lo oímos. Mucho más importante y decisivo es lo que oímos. Porque cada uno oye otra cosa, ¿ya te has dado cuenta de ello? Cada persona oye otra cosa.

Podríamos preguntarles a dos personas respecto a lo que prediqué durante la última reunión, factiblemente estas dos personas darían respuestas diferentes. Eso es el aspecto de cómo las personas oyen. Las personas oyen de manera diferente, esto también suele ser muy personal. Relacionado a lo que fue importante para ti en ese momento.

Por ejemplo cuando después de la reunión llegó a casa, mi esposa prepara algo para comer, nos sentamos a la mesa y yo le pregunto: "¿qué has oído hoy de la predicación?". Ella me suele dar respuestas interesantes, a veces me pregunto: "¿realmente he dicho yo eso?". Yo también oigo, pero ella oye otras cosas diferentes. Es algo muy individual.

Mucho más decisivo es aquello que nosotros oímos, por eso dijo Jesús en Marcos 4, versículo 24: "Mirad lo que oís; porque con la medida con que medís, os será medido, y aun se os añadirá a vosotros los que oís".

El Espíritu es suministrado por el Señor y hace milagros. Una traducción más correcta de Gálatas 3, versículo 5 lo expresa de la siguiente manera:

"El, pues, que os suministra el Espíritu, y obra milagros entre vosotros, ¿lo hace por las obras de la ley, o por el oír de la fe?" RVA 1862.

¿De qué manera podemos colocarnos bajo el favor divino? ¿De qué manera comenzamos a experimentar el favor divino en la vida diaria? Sucede oyendo respecto de este favor, cuanto más oímos del favor divino, cuanto más se manifiesta dicho favor. En una reunión anterior les he leído un correo electrónico que he recibido hace unos días, esta persona dice que desde el momento que vienen a nuestras reuniones, experimentan cada vez más el favor de Dios en sus vidas. Esto es lo que escribió esta persona. Esta persona escribió que debido al hecho que se ha concientizado de que en Cristo está bajo el favor de Dios, ella experimenta como Dios la favorece en las diferentes situaciones de la vida, que la bendice. ¿Comprendes? Estas son personas que vienen a la Iglesia desde cerca de un año, no están en todas las reuniones porque viven lejos de aquí, quizás vienen una sola vez por mes, quizás eso poco que oyeron ya fue suficiente para que pudieran experimentar el favor de Dios diariamente. Hoy este hombre me dijo que tuvo que ir a arreglar una máquina, sucedió que no tenían ninguna herramienta a mano, estuve delante del generador, apreté el botón de encendido y no funcionaba, me metí debajo del generador y sabía que no se podía hacer nada sin herramientas, entonces hice una corta oración, dije: "¡botón de encendido en el nombre de Jesús tienes que funcionar!", El generador comenzó a funcionar inmediatamente y sigue funcionando ya durante varias semanas. Ellos experimentan el favor divino de esa manera a causa de lo que oyen.

Por lo tanto es sumamente importante y decisivo lo que oímos, ¿verdad? Es sumamente decisivo lo que oímos y a quien oímos. De la misma manera es con la cuestión de estar recibiendo en el Espíritu. Ya se nos ha mostrado cómo podemos arder en el Espíritu. Para esto no es necesario que ores y por lo cual tampoco puedes orar diciendo: "Señor, hazme más ardiente". No debiéramos orar por esto, realmente no podemos orar por ello. Es que existe un camino mejor, existe un camino muchísimo mejor y es perdurable. Este camino que hoy te muestro, el camino de cómo puedes arder en el Espíritu permanece.

El problema es que puede suceder que hoy estoy ardiendo y mañana ni siquiera una pequeña llamita arde. Esta semana estuve ardiendo la siguiente semana no siento que estuviera ardiendo. Es ese el problema, pero hay un camino, un camino que nos mostró Jesús, un camino como podemos estar ardiendo constantemente. Ahora habremos de considerar ese camino y tiene que ver con algo que ya he comenzado a decirles.

Lo primero que tenemos que entender es Lucas capítulo 12, versículo 49, Jesús vino para encender un fuego. "He venido a traer fuego a la tierra, y ¡cómo quisiera que ya estuviera ardiendo!". Aquí se trata del fuego del nuevo pacto. Jesús vino a esta tierra y encendió algo. Este pasaje se encuentra en el Evangelio de Lucas, unas páginas más adelante podemos observar como este fuego fue encendido en diferentes personas. Para ello vayamos a Lucas capítulo 24. Esta es la historia cuando dos discípulos están de camino con Jesús en el camino de Emaús.

Jesús comienza a hacer algo cuando está de camino con estos discípulos, lo vemos en Lucas 24 a partir de versículo 27. Jesús comienza hacer algo con estos discípulos. Ahora presta atención a lo que Jesús hizo:

“Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían”

¿Encontramos a Jesús en los cinco libros de Moisés? Seguramente que sí. ¿Encontramos a Jesús en los libros proféticos? ¡Claro que sí! ¿Encontramos a Jesús en los Salmos? Ciertamente que sí. La verdad es que encontramos a Jesús en cada página de la Biblia. Jesús mismo les comparte aquí algunas lecciones de la gracia. Jesús tenía tiempo suficiente para mostrarles una cosa tras la otra, y observa cómo reaccionan los discípulos en el versículo 31:

“Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista”.

Dicho con otras palabras Jesús les dio instrucciones respecto a cómo podrían tenerle a él todos los días de sus vidas. Acababa de enseñarles cómo podrían tenerle a él con ellos en la vida diaria. Por medio de escudriñar y leer las Escrituras en relación a lo que dice respecto de Jesús. Ver a Jesús en cada página de la Biblia. Y cuando Jesús desapareció dice en el versículo 32:

“Y se decían el uno al otro: ¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?”

¿Qué comienza a arder en ti? ¿Qué enciende un fuego perdurable en ti? Eso sucede cuando comenzamos a ver a Jesús en el Antiguo Testamento, en la tipología, en los simbolismos, en las sombras del antiguo pacto. Nuestro corazón comienza a arder cuando comenzamos a leer la Biblia con el fin de encontrar a Jesús. Entonces comienza a arder nuestro corazón y te aseguro que no dejará de arder jamás. Ese fue el camino que el Señor les mostró a los discípulos, el camino como sus corazones pueden estar constantemente entusiasmados, pueden estar constantemente ardiendo, el camino que les enseñó es aprender a encontrarlo a él en cada página de la Biblia.

¿Has comprobado tú también que cuando tienes tiempo para estudiar tu Biblia, quizás media hora o más, y de pronto un aspecto te lleva a otro, y tú dices: “¡qué maravilloso!”, encuentras la próxima conexión, quizás también vas al griego y al hebreo, estás sumido en el estudio, de pronto te das cuenta que ya estás tres horas estudiando la Palabra. Importante es tener los ojos abiertos por encontrar a Jesús en las Escrituras, Jesús vino para encender un fuego. De esa manera agradezcamos en nuestro corazón, de esa manera avancemos en el Espíritu, Jesús vino para encender un fuego. ¿Cómo lo mantenemos ardiendo? Lo hacemos comenzando a buscar a Jesús en las Escrituras. Veamos lo que está escrito en el versículo 44

“Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

Podríamos decir que este libro, la Biblia, que dividimos en Antiguo y Nuevo Testamento, este libro es el libro de Jesús. ¿No es impactante? Seres humanos lo dividieron en dos testamentos. En realidad deberíamos dividirlo por pactos, si fuera así no comenzaríamos con Mateo capítulo 1, sino recién al final de Mateo, porque el nuevo pacto comienza con la muerte de Jesús, un pacto comienza con la muerte del testador y no con el nacimiento del mismo.

Jesús les mostró a estos discípulos lo que la Escritura decía sobre él desde los libros de Moisés, pasando por los profetas y los salmos. ¿Por qué razón leemos la Biblia enfocados en las leyes? En realidad deberíamos leer la Biblia, inclusive el Antiguo Testamento para encontrar a Jesús.

Los 10 mandamientos no te ayudan en su desarrollo espiritual, los 10 mandamientos no pueden hacer arder tu corazón. Los 10 mandamientos te llevan a dudar. Nosotros no deberíamos leer la Biblia desde la perspectiva de la ley sino desde la perspectiva de Jesús. Cuando leas las leyes hazlo con el propósito de encontrar a Jesús. No tanto con la perspectiva de comprobar si puedes cumplir las leyes o no, pero para encontrar a Cristo. Porque todos los sacrificios que encontramos en el Antiguo Testamento se refieren tipológicamente a Jesús, cada de los cinco sacrificios principales son indicativos de la gracia de Jesús. Es así que en los sacrificios y ritos encontramos a Jesús.

La Palabra que leemos no la leemos para descubrir que hay que hacer y que no hay que hacer, o bien en que debemos ser obedientes o desobedientes, sino la leemos para que nos proporcione alimento. Leemos la Biblia para ser alimentados, leemos la Biblia para comer, no para descubrir qué debemos hacer o que no debemos hacer. Y mientras digerimos ese alimento nos damos cuenta que debemos hacer y que no debemos hacer. Mientras dejamos procesar ese alimento por medio de nuestro aparato digestivo espiritual, comenzamos a entender en qué cosas debemos ser obedientes y en cuáles no. ¿Puedes comprenderlo?

No leemos la Biblia para saber qué tenemos o que no tenemos que hacer, saber qué tenemos que hacer o que no tenemos que hacer es resultado de alimentarnos, porque Jesús es nuestro alimento. Jesús dijo: "[yo soy el pan de vida](#)". Nosotros no vivimos solamente del pan natural, nosotros vivimos por causa de Jesús, de su pan.

De esa manera leemos la Biblia. Lo que leemos hoy es alimento, luego viene el proceso de digerirlo, durante este proceso vas descubriendo cada vez más el significado de lo que has oído. También comienzas a entender cada vez más cuál es tu lugar, lo que deberías hacer, quizás también descubras cuál es tu llamado. Hoy me preguntó alguien: "Pastor Erich, ¿cuál es mi llamado? ¿Cómo puedo descubrir el llamado? Yo le respondí a esta persona: "cuando lees la Biblia enfocado en uno de los servicios o ministerios de Jesús, quien es el centro para ti, de esa manera se manifestarán los primeros rasgos de tu llamamiento. Cuando lees la Biblia de esa manera encuentras a Jesús que se interesa por los pobres, por los necesitados y si tu corazón queda pegado allí, entonces el Señor te comienza a indicar tu llamamiento. En mi caso, lo que me atrapó fueron los pasajes en que Jesús aparece como el gran maestro, donde Jesús aparece como el gran pastor. Cuando leo la Biblia me enfoco automáticamente en Jesús cuando enseña, cuando predica cuando sana. Pero en Jesús también se encuentran muchos otros aspectos, de la ayuda a las personas, es misericordioso, etc. Si tu corazón es atrapado por su misericordia, entonces ese es tu ministerio, porque de acuerdo Romanos capítulo 12 la misericordia también es un ministerio.

¿Cómo descubres tu llamado? Lo descubres allí donde ves a Jesús, allí donde Jesús se hace más vivo para ti, y Dios comienza a mostrarte tu llamado. Vamos ahora al versículo 45:

["Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras"](#)

¿Cuándo es que entendemos el Antiguo Testamento? Lo entendemos cuando vemos a Jesús. Juan dice: “Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo”. En la LBLA está expresado de la siguiente manera: “Porque la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas realidad por medio de Jesucristo”. Pero el favor no va a ser hecho en tu vida, el favor ya está presente. Pero tenemos que tener esta revelación y este entendimiento de entender de esa manera la Escritura, sabiendo que el favor nos acompaña constantemente, las 24 horas, los 7 días de la semana.

Ese es el camino correcto para leer tu Biblia, encuentra a Jesús en el Antiguo Testamento. Vemos a Jesús en el Nuevo Testamento, en los Evangelios, en las cartas de Pablo, etc., etc., etc. y de esa manera arde nuestro corazón.

No leemos la Biblia para tratar de obedecer leyes, tampoco para cumplir los mandamientos, porque amistar a Moisés es engañar a Jesús, ¿verdad? Coquetear con las leyes de Moisés significa traicionar a Jesús, o adulterio espiritual. Romanos capítulo 7, nosotros no estamos casados con la ley sino con Jesús, por lo tanto si coqueteamos con las leyes de Moisés y decimos: “¡qué hermosas son las leyes! Hay que concentrarse en las leyes para estar balanceados”. Coquetear con Jesús es engañar a Jesús. Jesús es más que suficiente, Jesús es suficiente.

“Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras”.

Quiero darte un ejemplo. ¿Ya conoces a los tres muchachos, Sadrac, Mesac y Abednego? Estos eran los amigos de Daniel, se negaron a adorar la estatua de Nabucodonosor, el rey no estaba muy contento con esta situación. En Daniel capítulo 3, a partir del versículo 20:

“Y mandó que algunos valientes guerreros de su ejército ataran a Sadrac, Mesac y Abed-nego, y los echaran en el horno de fuego ardiente”.

Tú conoces la historia de los tres jóvenes en el horno de fuego, sigamos leyendo, versículo 21:

“Entonces estos hombres fueron atados y arrojados con sus mantos, sus túnicas, sus gorros y sus otras ropas en el horno de fuego ardiente”.

Esto no era una sauna normal, pero un horno de fuego, imposible de sobrevivir. Versículo 22:

“Como la orden del rey era apremiante y el horno había sido calentado excesivamente, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego”.

Nabucodonosor quería asegurarse de que los jóvenes realmente fueran quemados y que no pudieran escapar. Había ordenado calentar el horno siete veces más. “La llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abed-nego”.

Los soldados que los habían traído al horno de fuego no soportaron el fuego y fueron matados por el mismo. Versículo 23:

“Pero estos tres hombres, Sadrac, Mesac y Abed-nego cayeron, atados, en medio del horno de fuego ardiente”

Versículo 24: "Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y levantándose apresuradamente preguntó a sus altos oficiales: ¿No eran tres los hombres que echamos atados en medio del fuego? Ellos respondieron y dijeron al rey: Ciertamente, oh rey".

Habían arrojado tres hombres al horno de fuego, pero el rey ve otra cosa, el ve más de tres hombres. Versículo 25:

"El rey respondió y dijo: ¡Mirad! Veo a cuatro hombres sueltos que se pasean en medio del fuego".

¿Quién era este cuarto hombre? Era Jesús.

"Sin sufrir daño alguno, y el aspecto del cuarto es semejante al de un hijo de los dioses".

Nabucodonosor en su idolatría conoce solamente dioses, no conocía al verdadero Dios, él se da cuenta que aquí sucede algo que no es normal, sino sobre natural. Versículo 26:

"Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid acá. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego".

Versículo 27: "Y los sátrapas, los prefectos, los gobernadores y los altos oficiales del rey se reunieron para ver a estos hombres, cómo el fuego no había tenido efecto alguno sobre sus cuerpos, ni el cabello de sus cabezas se había chamuscado, ni sus mantos habían sufrido daño alguno, ni *aun* olor del fuego había quedado en ellos".

Cuando yo coloco algo de carne sobre la parrilla, me doy cuenta que luego huelo a humo, yo no estuve en el fuego. Pero estos jóvenes ni siquiera olían a fuego, no olían a humo, no perdieron ni un solo pelo, fue a causa del cuarto hombre.

Versículo 28: "Habló Nabucodonosor y dijo: Bendito sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego que ha enviado a su ángel y ha librado a sus siervos que, confiando en El, desobedecieron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes de servir y adorar a ningún *otro* dios excepto a su Dios".

Versículo 29: "Por tanto, proclamo un decreto de que todo pueblo, nación o lengua que diga blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego sea descuartizado y sus casas reducidas a escombros, ya que no hay otro dios que pueda librar de esta manera".

Esta es la historia del cuarto hombre, a este cuarto hombre lo puedes encontrar en toda la Biblia. ¿Dónde se encuentra este cuarto hombre? Oral Roberts dijo una vez esta historia clásica referida como encontramos a Jesús desde el Génesis hasta el Apocalipsis. En Génesis es la simiente de la mujer, en Éxodo es el cordero pascual, en Levítico es el sumo sacerdote, en Números es la nube de día y la nube de fuego de noche, en Deuteronomio es el profeta, en Josué es el príncipe de nuestra salvación, en Jueces es el juez, en Rut es el pariente cercano que redime, en primera y segunda de Samuel es el profeta confiable, en los libros de Reyes y Crónicas es el rey, en Esdras es el escritor fiel, en Nehemías es el reedificador de los muros destruidos en la vida humana. En el libro de Ester es nuestro Mardoqueo, en Job es nuestro salvador que vive para siempre, en los salmos es nuestro pastor, en Proverbios y Eclesiastés es nuestra sabiduría, en Cantar de los Cantares es nuestro amante y esposo, en Isaías es príncipe de paz, en Jeremías es

el brote de la justicia, en Lamentaciones es el profeta llorón, en Ezequiel es el ser hermoso de cuatro rostros, en Daniel es el cuarto hombre en el horno de fuego, en Oseas es el esposo fiel, en Joel es quien bautiza con el Espíritu Santo, en Amós Jesús es quien carga las cargas, en Abdías es el redentor fuerte, en Jonás es nuestro gran misionero, en Miqueas es el mensajero de pies tiernos, en Nahum es el vengador de los elegidos, en Habacuc es el gran evangelista, en Sofonías es nuestro Salvador, en Hageo es el restaurador de la herencia perdida, en Zacarías para la casa de David es la fuente contra el pecado y la injusticia, en Malaquías es el sol de justicia con sanidad debajo de sus alas.

En Mateo es el mesías, en Marcos es el obrador de milagros, en Lucas es el hijo del hombre, en Juan es el hijo de Dios, en Hechos de los Apóstoles es el Espíritu Santo, en Romanos es nuestra justificación, en Primera y Segunda de Corintos es nuestra santidad, en Gálatas es quien nos redime de la maldición de la ley, en Efesios es el Cristo lleno de riquezas inescrutables, en Filipenses es el Dios que provee para todas nuestras necesidades, en Colosenses es la plenitud de la deidad habitando corporalmente, en Primera y Segunda de Tesalonicenses es el rey que pronto regresa, en Primera y Segunda de Timoteo es el mediador entre Dios y los hombres, en Tito es el fiel pastor, en Filemón es el amado hermano, en la carta a los Hebreos es la sangre del pacto eterno, en Santiago es el gran médico, en Primera y Segunda de Pedro es el obispo de nuestras almas, en las cartas de Juan Jesús es amor, en Judas es el Señor que regresa con miles de santos, en Apocalipsis es el rey de reyes y Señor de señores.

Desde Génesis hasta el Apocalipsis encontramos a Jesús.

Padre te alabamos por esta gran y maravillosa revelación de Jesucristo. Padre te agradecemos que podemos encontrar a Jesús en cada página de la Biblia. Gracias que podemos encontrar a Jesús tipo lógicamente en diversos ámbitos, en personas, en lugares, en ritos, en leyes, también en sacrificios y holocaustos. Podemos encontrar lo que Jesús significa para nosotros y lo que nosotros significamos para él. Señor te agradecemos que esta riqueza es inagotable, gracias de poder ir descubriendo a Jesús en cada página de tu santa Palabra. Padre te pedimos que abras nuestros ojos para encontrar más tipos y cuadros de Jesús. Señor te agradecemos porque permaneceremos ardiendo en el Espíritu, que cuando contemplamos a Jesús nuestro corazón es calentado, de la misma manera que sucedió con los discípulos camino a Emaús, porque Emaús significa fuentes calientes, baños calientes. Cada vez que vemos a Jesús es normal que tomemos un baño caliente espiritual. Gracias Jesús. Gracias Señor tu abrigo es nuestro corazón, tu gracia abraza nuestro corazón. Gracias Jesús. Nosotros queremos verte más y más en las Escrituras. Amén y amén.

Esta reunión estaba destinada a aumentar tu hambre, a tener más hambre de leer la Biblia. El Espíritu Santo te ayudará a conocer más a Jesús, él abrirá los ojos espirituales. Te mostrará pasajes que muestran a Jesús en el Antiguo Testamento y te llevará a los pasajes paralelos en el Nuevo Testamento, hay muchos de ellos. Por ejemplo lo que hemos mencionado en el libro de Éxodo respecto al cordero pascual, hay un pasaje paralelo en Primera de Corintios, Pablo dice que nosotros también tenemos un cordero pascual, este es Cristo.

Descubrimos a Jesús en toda la Escritura y lo seguiremos descubriendo. Si mantenemos este nivel, ¿por qué razón debería entonces mermar el fuego en nuestros corazones?, ¿Por qué razón debería entonces mermar el fuego por experimentar más a Jesús? El fuego no mermará sino que

será renovado constantemente. Eso es lo que el Señor quiere, porque si tu corazón arde entonces se trata de relación. Cuando el corazón está frío, hay distancia, cuando arde entonces quieres estar cerca de Jesús. Por lo tanto no leemos la Escritura para tratar de ver cómo podemos cumplir leyes y mandamientos, sino para contemplar en la misma a nuestro maravilloso Salvador. Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)

[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

### Donaciones, transferencias bancarias:

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**

[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)